

E

Editorial

Combate contra el crimen organizado

La Fiscalía y la PDI consiguieron un nuevo golpe a estas organizaciones con la detención de un sospechoso de homicidio en Calbuco.

La detención la semana pasada en Curanilahue de un miembro de la banda de Los Hermanos Cartier, vinculado a un homicidio frustrado en Calbuco en abril de 2024, representa un paso importante en el combate al crimen organizado. Este operativo, liderado por la Brigada de Delitos de Alta Complejidad de la PDI y la Fiscalía, permitió capturar a un individuo que según las investigaciones, participó en una balacera que dejó a una persona gravemente herida. Este procedimiento se suma a los esfuerzos persistentes de las instituciones para desarticular estas estructuras delictivas.

La Región de Los Lagos, y en particular Puerto Montt, ha sido escenario de la desarticulación de células de organizaciones transnacionales. Se ha logrado impactar a facciones del Tren de Aragua, como la dedicada a la explotación de mujeres, y a la banda de Los Hermanos Cartier. Estos eventos confirman la expansión del fenómeno del crimen organizado en la zona sur de Chile, que antes se percibía distante. La operación actual, que implicó la detención de un prófugo en otra región, subraya la naturaleza transfronteriza y la complejidad de estas redes.

El éxito de estas acciones, como se ha observado hasta ahora, radica en la coordinación efectiva entre el Ministerio Público y las policías. La labor conjunta de la Fiscalía, PDI, Carabineros, Policía Marítima y Gendarmería es fundamental para contener el avance de estas organizaciones. Esta colaboración permite seguir pistas, cruzar información y ejecutar operativos que desarticulan sus operaciones y capturan a sus miembros.

Aun con estos logros, todos los organismos del Estado deben mantener la alerta. Instituciones como el Servicio de Impuestos Internos (SII) también deben estar preparadas para detectar y contrarrestar las complejas técnicas financieras del crimen organizado y su penetración en diversos sectores. La experiencia reciente, con la vinculación de unidades militares en el norte del país con redes de narcotráfico, evidencia que ningún ámbito está exento de riesgo. El país enfrenta un momento crucial. Frenar el avance del crimen organizado y garantizar la tranquilidad de la población demanda una estrategia integral y una vigilancia constante por parte de todas las instituciones. La efectividad de la respuesta estatal en este período será determinante para la seguridad de los ciudadanos y la estabilidad del país.